

Cuando la tradición supera la eficacia.

Uno de los grandes logros del estado de bienestar es el de conseguir seguir siendo y no sólo permanecer. Hablando de mercado de trabajo, son muchas las mejoras ciudadanas conseguidas y muchos los logros alcanzados.

No sólo la mejora de las condiciones de trabajo, el reconocimiento de los derechos de los trabajadores, la negociación colectiva como vía de entendimiento y el diálogo social como base de todo ello, son elementos notables. También la existencia de un Servicio Público de Empleo que hace constantes esfuerzos por mejorar cada día y por dar servicio a millones de trabajadores, es un logro.

Es fácil escuchar palabras poco agradecidas al Servicio Público de Empleo, pero déjenme preguntarles ¿cuántas organizaciones públicas conocen que sean capaces de gestionar las prestaciones sociales en forma de cobertura por desempleo en forma, cantidad y eficacia?. Para eso se creo y no para otro tipo de obligaciones que solemos adjudicarle, por ejemplo la recolocación de los desempleados. Pues sin haber sido creado para tal fin (orden de creación de fecha....) hoy es capaz de intermediar en un 15% de las contrataciones que se producen con desempleados.

No debemos caer en el estado del bien permanecer, para bienestar hay que bien evolucionar. Nuestro mercado de trabajo está cambiando a una gran velocidad. Cambia el perfil del trabajador demandante de empleo, cambia la oferta de empleo, y los mecanismos que ajustan en mercado no pueden seguir siendo los mismos.